

B) LA COMEDIA.

Si la tragedia tomaba sus argumentos del pasado mítico, el argumento de la comedia suele ser inventado por su autor, partiendo de hechos, situaciones y personajes reales. Como la tragedia, la comedia suele partir de una situación angustiosa para la colectividad representada por el coro, pero el final es siempre feliz. Los agones o enfrentamientos no provocan dolor, sino risa. Sus héroes son aparentemente cobardes, tramposos y mentirosos, pero llevan a cabo empresas increíbles e inverosímiles y acaban siempre por triunfar.

Los filólogos alejandrinos dividieron la historia de la comedia en tres etapas: antigua (s. V a.C.), representada por Crátilo, Eupolis y Aristófanes; media (s. IV), que empieza con el propio Aristófanes con el *Pluto* y Alexis y nueva (s. IV -III), con Menandro. A la comedia antigua se le suele llamar comedia política, no únicamente en el sentido de que en ella se ataque al gobierno correspondiente, sino porque está estrechamente ligada a la vida de la polis. En ella encontramos los más diversos temas: ataques a personajes políticos, parodias de la vida literaria, religiosa etc., de la ciudad. Abundan los ataques personales, las burlas procaces y las obscenidades. Con la caída de la democracia ateniense, este tipo de comedias deja de ser posible y la comedia media y nueva hacen gala de un humor menos desenfadado y tienden a ridiculizar no personas concretas sino tipos, como el viejo avaro, el soldado fanfarrón, etc.

4. ARISTOFANES.

- la vida de Aristófanes: relaciones de Aristófanes con el público ateniense. Premios.
- la obra de Aristófanes. Estudio de sus obras más famosas: los Caballeros, las Nubes, las Aves.
- la ideología de Aristófanes: Aristófanes y la democracia ateniense. Aristófanes y la política contemporánea.
- La lengua y el estilo de Aristófanes.

Nace en Atenas en el demo de Cidateneo, situado al pie de la Acrópolis, hacia el 445 a.C. Empezó a componer comedias siendo muy joven, aunque según A. Lesky, ésta no es la razón por la que no representó las primeras bajo su nombre, sino bajo el de Calístrato, que fue el *corodidúscalo*, es decir, el director de escena. Al parecer el nombre que se inscribía habitualmente en las actas de las fiestas no era el del autor, sino el del director escénico, aunque lo habitual es que ambos fueran la misma persona. En el caso de Aristófanes esta sustitución se produjo también en otras ocasiones, por lo que Lesky deduce que no le gustaba mucho dirigir. Hay constancia de que participó en la vida pública de su ciudad, pues una inscripción del s. IV dice que fue prítano. No se conoce la fecha de su muerte: se sabe que en el 388 representó por última vez, con el *Pluto*, pero después de ésta aún escribió otras dos comedias, *Kókalos* y *Aiolosikón*, que fueron puestas en escena tras su muerte por su hijo Araro.

No conocemos el número de veces que obtuvo premios, aunque sabemos que algunas de las comedias de las que más orgulloso estaba su autor, como *Las nubes*, fueron derrotadas por sus competidores. Tampoco se sabe el número de obras que escribió. Hasta nosotros han llegado 11 comedias completas y de otras 29 conocemos solamente el título o algún fragmento. Sus comedias están en estrecha relación con la vida política y cultural de su ciudad. Están dirigidas por completo al público ateniense de su época, sin distinción de clases sociales, el único capaz de comprender perfectamente sus alusiones y captar plenamente la comicidad de los chistes, personajes y situaciones y al que, en ocasiones, interpela directamente. En su mayor parte reflejan una época en la que la democracia ateniense empezaba a desmoronarse a consecuencia tanto de la guerra del Peloponeso, como de una crisis interna. Desde sus primeras comedias arremete contra el belicismo, que ha llenado la ciudad de refugiados que viven miserablemente, contra el imperialismo ateniense, reflejado en el duro trato que dan los atenienses a sus aliados de la liga marítima ático-délica, contra los demagogos como Cleón, que basaba su poder en esa población

miserable para la que proponía medidas demagógicas, mientras defendía una política de guerra a ultranza y de dura represión para los aliados. Sus ataques a Cleón y la defensa de los aliados que hacía en *Los Babilonios* le acarrearón un proceso en el que Cleón le acusó de difamar a la ciudad en presencia de sus aliados, pues la pieza se representó en las Grandes Dionisias, a las que acudían delegaciones de todos los miembros de la confederación.

En el conjunto de las comedias conservadas se distinguen tres etapas:

- 1) del año 425 al 421, año en que se concluyó la llamada paz de Nicias, a la que pertenecen *Los acarnienses*, *Los caballeros*, *Las nubes*, *Las avispas* y *La paz*. En ellas los temas dominantes son la exaltación de las ventajas de la paz frente al belicismo imperante, denuncia de la actuación de Atenas para con sus aliados y los ataques virulentos contra Cleón. Quizá la obra más representativa de este periodo sea *Los caballeros*, la primera que presentó con su propio nombre y con la que obtuvo el primer premio: la idea fundamental es un ataque continuo y despiadado contra el demagogo Cleón, quien el año anterior había conquistado el favor y el apoyo incondicional del pueblo, sobre todo de los acérrimos defensores de la guerra, por haberse opuesto a negociar la paz con Esparta y conseguido traer cautivos a Atenas a los espartanos que se habían refugiado en la isla de Esfacteria. La obra está concebida para demostrar la bajeza de Cleón, a pesar de su éxito, que se debió más a los preparativos del general Demóstenes, partidario en cambio de la paz, que a sus propios méritos. Lo presenta bajo la figura de un esclavo paflagonio, curtidor de pieles, brutal, mentiroso, que engaña a su amo y hace la vida imposible a los esclavos que están bajo sus órdenes. Dos de ellos, que representan a los generales Nicias y Demóstenes, se confabulan para hacerlo caer. La pieza no sólo critica a Cleón, sino también denuncia al pueblo ateniense, que ha confiado su destino a semejante demagogo. Curiosamente, a pesar de que la obra obtuvo el primer premio, los atenienses volvieron a elegir estratega a Cleón.

En *Las nubes*, el tema era la moderna educación sofística, que el autor encarna en la figura de Sócrates y sus discípulos: el anciano Estrepsíades, harto de que su hijo Fidípides sólo se interese por los caballos y acumule continuas deudas que le tienen agobiado, decide acudir a la escuela de Sócrates para aprender los nuevos métodos de ganar pleitos injustos. Pero como es demasiado viejo y torpe para aprender, envía a Fidípides. El joven aprovecha tan bien las enseñanzas que golpea impunemente a su padre y amenaza con hacer lo mismo con su madre, justificando su conducta con tan perfectos razonamientos, que su padre no encuentra argumentos que oponerle. Desesperado el viejo prende fuego a la escuela. La identificación de Sócrates con los sofistas ha sido muy criticada por los autores modernos, pero no debe sorprender tanto, pues posiblemente sus contemporáneos lo consideraban un sofista más, por su manía de ponerlo todo en tela de juicio, aunque con rasgos diferentes. La obra quedó en tercer lugar en el certamen, con gran disgusto de Aristófanes, para quien era una de sus preferidas.

- 2) del año 421 al 405, fecha de la batalla de Egospótamos, que supuso la derrota definitiva de Atenas frente a Esparta, a la que pertenecen *Las aves*, *Lisístrata*, *Las tesmoforiantes* y *Las ranas*. En ellas se reflejan las tensiones internas de la ciudad, que culminaron con el régimen de los treinta tiranos. Se advierte un interés menor por los temas políticos más candentes, que no se mencionan, desaparecen los ataques personalizados y aparece cierta tendencia a la evasión. Esta tendencia a la evasión se refleja sobre todo en *Las aves*: en el momento de su representación el clima político en Atenas era especialmente opresivo. Había partido poco antes la expedición para Sicilia, emprendida contra la opinión de generales tan experimentados como Nicias y de gran parte de la población. Poco antes de su salida se había producido el escándalo religioso de la mutilación de los *Hermes* y la profanación de los misterios de Eleusis. Las sospechas apuntaban a Alcibiades, promotor de la expedición y que debía mandarla. Este escapó a Esparta para huir de las acusaciones. En la ciudad reinaba un clima de sospechas, procesos y delaciones. Cansados de esta atmósfera dos atenienses conciben el proyecto de

exiliarse y fundar una ciudad en el mundo de las aves para vivir a gusto. Excluyen de ella a los oportunistas de todo tipo que tratan de instalarse en ella: un poeta famélico, un adivino mentiroso, un inspector de impuestos, etc.

En *Las ranas* aunque no faltan alusiones a la situación interna de Atenas y en varias ocasiones se apela a la concordia y a la superación de los odios y recelos mutuos, el tema central es fundamentalmente de crítica literaria: tras la muerte de Eurípides, el dios Dioniso, extrañado por la flojedad de los dramas que se representan en sus fiestas, decide bajar a los Infiernos para traer de nuevo a la tierra a Eurípides. Tras numerosas peripecias llega ante Plutón, pero una vez allí no sabe si devolver a la vida a Esquilo o a Eurípides. Ambos poetas son juzgados por sus ideas morales, la calidad de sus prólogos, su lirismo y sobre todo, su valía como educadores políticos. Al final la victoria será para Esquilo, por su mayor calidad moral.

3) posteriores al 405: *Las asambleístas* y *Pluto*: reflejan la desintegración política y moral que sucedió a la derrota y el clima de odios, sospechas y delaciones que existía en Atenas. El centro de interés de estas comedias no es ya el demos, es decir, la comunidad política, sino el individuo particular y la política es desplazada por la ética. Los personajes aparecen más como tipos cómicos que como caracteres individuales y prefiguran los tipos de la comedia nueva. El coro pierde su función de portavoz del poeta y representante de la comunidad para convertirse en un mero ejecutor de interludios líricos entre los actos.

Se ha querido ver en Aristófanes a una especie de campeón de las ideas conservadoras y enemigo declarado de toda innovación. Es cierto que critica la nueva educación, las nuevas costumbres y la nueva moral que predicaban los sofistas, y que pone la antigua poesía trágica, representada por Esquilo por encima de las innovaciones de Eurípides. Señala acertadamente los grandes problemas que afectan a la democracia ateniense: la excesiva proliferación de los tribunales y sus actuaciones confusas (por ej. en *Las avispas*), la ineficacia política de los hombres de estado (por ej. *Los acarnienses*, *Lisístrata* ...); la corrupción administrativa (por ej. *Los caballeros*), a los demagogos, etc., pero no hay que deducir de ello que fuera enemigo de la democracia. De hecho no es un hombre de partido, o en todo caso, tiende hacia una democracia moderada.

Su estilo es vivo, rápido y natural. Su capacidad de inventar palabras nuevas y sorprendentes, así como de crear nuevas asociaciones de palabras es asombrosa, lo que hace a veces muy difícil su traducción.